

Educación, tecnología y desarrollo

Autor: Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne

En diferentes momentos la UNESCO ha declarado la importancia de las Tecnologías de la Informática y las comunicaciones en la Educación , por ejemplo en el año 2004, el entonces Director General Adjunto de Educación, el Sr. John Daniel en el prólogo del libro Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente, editado por la División de la Educación Superior , precisaba como "Los sistemas educativos de todo el mundo se enfrentan actualmente al desafío de utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para proveer a sus alumnos con las herramientas y conocimientos necesarios para el siglo XXI". (1)

Para poder entender el papel de las Tecnologías de la informática y las comunicaciones (TIC) en el contexto de la educación, consideramos necesario partir de la relación existente entre educación, tecnología y desarrollo.

Resulta inobjetable el desarrollo alcanzado por la humanidad en los últimos años, la ciencia ha revolucionado sus cimientos hasta convertirse ella misma en una fuerza productiva, la tecnología, por su parte ha aprovechado los descubrimientos científicos para ir generando a velocidades increíbles nuevos y sofisticados recursos para ser utilizados en aras de elevar la producción, mejorar la calidad de vida de los hombres y mujeres que habitan el planeta, el crecimiento social y personal de los seres humanos y nuevas opciones para reducir la explotación de los recursos naturales necesarios para la vida.

Hay tres esferas en que se ha puesto de manifiesto lo anterior de manera bien evidente, nos referimos a la computación, a la informática y a las comunicaciones. (2)

Cuando en la primera mitad del siglo XX se construyó esa monstruosa primera computadora, que necesitaba de decenas de enormes válvulas al vacío para funcionar y que resultaba accesible solo a los sabios que la diseñaron, los hombres y las mujeres empezaron a soñar con equipos cada vez más pequeños, manipulables y comprensibles a cada uno de ellos y ellas.

Recordamos los años en que en Cuba se fabricaron aquellas primeras CID en las que muchos dimos los primeros pasos auxiliados por complicados lenguajes de programación y teleimpresoras que con mucha bulla y papel nos deleitaban a los jóvenes con inquietudes científicas.

Hoy existen cientos de millones de computadoras en el mundo, y son cada vez más potentes, baratas, pequeñas y de menor gasto energético.

Por otra parte, la explosión en los volúmenes de información que viene produciéndose en los últimos veinte años ha obligado a la búsqueda de nuevos recursos para su almacenamiento y difusión, lo cual sería imposible hacerlo solo en papel impreso. En la actualidad se producen llamativos libros electrónicos utilizando técnicas multimedias, que permiten integrar el sonido, el video e imágenes animadas con el texto elaborado, haciéndolos mucho más funcionales e interactivos.

La época de los telégrafos y los teléfonos de magneto quedó definitivamente atrás, dando paso a la comunicación digital, a través de satélites, redes, etc.

Sin embargo, los escenarios reales en que transcurre la sociedad planetaria son aún bien complejos y también disímiles, resultando paradójica la abismal diferencia entre los países industrializados y los del tercer mundo, entre las sociedades de cada uno y entre las potencialidades de cada ciudadano para ascender en el complejo entramado de problemas a solucionar en el mundo.

Es precisamente en este punto de la encrucijada donde consideramos se inserta especialmente el papel de la educación.

La educación, "entendida en su más amplia acepción como la transmisión de la cultura de una a otra generación" (3) es quien debe conducir hacia el desarrollo a los seres humanos, a través del proceso de apropiación de esa cultura, es decir, mediante aprendizajes que permitan el dominio progresivo de los objetos y sus usos, así como de modos de actuar, de pensar y de sentir, e inclusive de las formas de aprender vigentes en cada contexto histórico.

Los sistemas educativos están llamados a ser abanderados en la ruptura de esa llamada brecha digital existente entre los países del norte y del sur.

En los momentos actuales, es aceptada la idea de que esos aprendizajes a que hemos hecho referencia han de ser realmente desarrolladores, entendiéndolos como los que "garantizan en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autotomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social" (4)

La escuela ha de propiciar esos aprendizajes de las TIC, enseñando su uso y utilizándolas eficientemente en el empeño.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. UNESCO. Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente. División de Educación Superior, París, 2004.
2. MARTÍN SABINA, ELVIRA, ILEANA ALFONSO Y ROBERTO PÉREZ. El impacto de las NTIC en la Educación Superior./ En Revista Educación Universitaria, No. 1, Año 1998, pág. 43. Universidad de Matanzas, Cuba.
3. CASTELLANOS, DORIS, BEATRIZ CASTILLANOS, MIGUEL LLIVINA Y OTROS. Aprender y enseñar en la escuela. Editorial Pueblo y Educación. La Habana , 2002.